

DE SU CALAÑA

Yo, bruja poseída, he salido al mundo,
valiente de noche, rondando el negro aire;
soñando el mal, me he dado impulso,
luz a luz, sobre las casas normales:
solitaria, con doce dedos, desquiciada.
Una mujer así no es mujer del todo.
He sido de su calaña.

He hallado cálidas cuevas en el bosque,
las he llenado con cazos, estantes, grabados,
armarios, sedas, innumerables bienes, botes,
he hecho cenas para los elfos y gusanos:
gimiendo, ordenando cosas desaliñadas.
Una mujer así es una incomprendida.
He sido de su calaña.

He montado en tu carreta, cochero,
movido los brazos desnudos ante las aldeas,
superviviente, he vivido las últimas rutas de fuego
donde tus llamas aún los muslos me queman
y mis costillas crujen al girar tus ruedas extrañas.
Una mujer así no teme la muerte.
He sido de su calaña.

HER KIND /// I have gone out, a possessed witch, / haunting the black air, braver at night; /
dreaming evil, I have done my hitch / over the plain houses, light by light: / lonely thing,
twelve-fingered, out of mind. / A woman like that is not a woman, quite. / I have been her
kind. // I have found the warm caves in the woods, / filled them with skillets, carvings, shelves, /
closets, silks, innumerable goods; / fixed the suppers for the worms and the elves: / whining,
rearranging the disaligned. / A woman like that is misunderstood. / I have been her kind. // I
have ridden in your cart, driver, / waved my nude arms at villages going by, / learning the last
bright routes, survivor / where your flames still bite my thigh / and my ribs crack where your
wheels wind. / A woman like that is not ashamed to die. / I have been her kind.

LA DOBLE IMAGEN

1.

Cumplo treinta este noviembre.
Tú aún eres pequeña, apenas cuatro años.
Contemplamos las hojas amarillas que se desprenden,
aletean con la lluvia invernal,
caen planas y mojadas. Y recuerdo
sobre todo los tres otoños que no viviste aquí.
Decían que nunca volvería a tenerte.
Te diré lo que nunca sabrás del todo:
todas las hipótesis médicas que insistían
en que mi mente nunca será tan sincera como estas
hojas atascadas que se sueltan.

Yo, que dos veces decidí
matarme, había dicho tu apodo
en los quejosos meses después de tu llegada;
hasta que una fiebre se sacudió
en tu garganta y me moví como un mimo
sobre tu cabeza. Unos feos ángeles me hablaron. La culpa,
oí que decían, era mía. Murmuraban
como brujas verdes en mi mente, dejando que la fatalidad
goteara como un grifo roto;
como si la fatalidad hubiera rebasado mi vientre y llenado tu capazo,
una vieja deuda que debo asumir.

THE DOUBLE IMAGE /// 1. I am thirty this November. / You are still small, in your fourth year. / We stand watching the yellow leaves go queer, / flapping in the winter rain, / falling flat and washed. And I remember / mostly the three autumns you did not live here. / They said I'd never get you back again. / I tell you what you'll never really know: / all the medical hypothesis / that explained my brain will never be as true as these / struck leaves letting go. // I, who chose two times / to kill myself, had said your nickname / the mewling months when you first came; / until a fever rattled / in your throat and I moved like a pantomime / above your head. Ugly angels spoke to me. The blame, / I heard them say, was mine. They tattled / like green witches in my head, letting doom / leak like a broken faucet; / as if doom had flooded my belly and filled your bassinet, / an old debt I must assume. //

La muerte era más simple de lo que pensaba.
El día que la vida te hizo sana y entera
dejé que las brujas se llevaran mi alma culpable.
Fingí estar muerta
hasta que los hombres de blanco me sacaron el veneno,
me dejaron indefensa y lavada a través del jaleo
de cajas parlanchinas y la cama eléctrica.
Me reí al ver el acero privado en aquel hotel.
Hoy las hojas amarillas
se desprenden. Me preguntas adónde van. Digo que hoy creyó
en sí mismo, o si no, cayó.

Hoy, mi niñita, Joyce,
ama el ser de tu ser donde sea que viva.
No existe un Dios especial al que invocar; pues si lo hay,
¿por qué te dejé crecer
en otro sitio? No conocías mi voz
cuando volví a llamarte. Todos los superlativos
del abeto blanco y el muérdago del mañana
no te ayudarán a conocer las fiestas que tuviste que perderte.
La época en la que no amaba
mi ser, visitaba tus caminos limpios de nieve; te agarrabas de mi guante.
Después cayó nieve nueva.

2.

Me mandaban cartas con noticias
sobre ti y yo hacía mocasines que jamás me pondría.

Death was simpler than I'd thought. / The day life made you well and whole / I let the witches take away my guilty soul. / I pretended I was dead / until the white men pumped the poison out, / putting me armless and washed through the rigamarole / of talking boxes and the electric bed. / I laughed to see the private iron in that hotel. / Today the yellow leaves / go queer. You ask me where they go. I say today believed / in itself, or else it fell. // Today, my small child, Joyce, / love your self's self where it lives. / There is no special God to refer to; or if there is, / why did I let you grow / in another place. You did not know my voice / when I came back to call. All the superlatives / of tomorrow's white tree and mistletoe / will not help you know the holidays you had to miss. / The time I did not love / myself, I visited your shoveled walks; you held my glove. / There was new snow after this. // 2. They sent me letters with news / of you and I made moccasins that I would never use. /

Cuando mejoré lo bastante para tolerar
mi ser, viví con mi madre. Ya es tarde,
ya es tarde para vivir con tu madre, dijeron las brujas.
Pero no me fui. En cambio, encargué que me hicieran
un retrato.

Casi de vuelta del manicomio
fui a casa de mi madre en Gloucester,
Massachusetts. Y así es como quise
acercarme a ella; y así es como la perdí.
No puedo perdonar tu suicidio, dijo mi madre.
Y nunca pudo. En cambio, encargó que me hicieran
un retrato.

Yo vivía como una huésped enfadada,
como algo a medio arreglar, una niña crecida.
Recuerdo que mi madre hizo todo lo que pudo.
Me llevó a Boston para que me cambiaran el peinado.
Tienes la sonrisa de tu madre, dijo el artista.
No parecía importarme. En cambio, dejé que me hicieran
un retrato.

Había una iglesia donde me crié
con sus armarios blancos donde nos encerraban,
fila a fila, como puritanos o marineros
cantando al son. Mi padre pasaba el cepillo.
Ya es tarde para que te perdonen, dijeron las brujas.

When I grew well enough to tolerate / myself, I lived with my mother. Too late, / too late, to
live with your mother, the witches said. / But I didn't leave. I had my portrait / done instead. //
Part way back from Bedlam / I came to my mother's house in Gloucester, / Massachusetts.
And this is how I came / to catch at her; and this is how I lost her. / I cannot forgive your sui-
cide, my mother said. / And she never could. She had my portrait / done instead. // I lived like
an angry guest, / like a partly mended thing, an outgrown child. / I remember my mother did
her best. / She took me to Boston and had my hair restyled. / Your smile is like your mother's,
the artist said. / I didn't seem to care. I had my portrait / done instead. // There was a church
where I grew up / with its white cupboards where they locked us up, / row by row, like puri-
tans or shipmates / singing together. My father passed the plate. / Too late to be forgiven now,
the witches said. /

No me perdonaron del todo. En cambio, encargaron que me hicieran un retrato.

3.

Todo aquel verano, los aspersores se arqueaban
sobre la hierba costera.
Hablábamos de la sequía
mientras el campo salpicado de sal
volvía a endulzarse. Para pasar el rato
trataba de cortar el césped
y por la mañana dejaba que me hicieran un retrato,
aguantando la sonrisa inmóvil, hasta volverse formal.
Una vez te envié una foto de un conejo
y una postal de Motivo número 1,
como si fuera normal
ser madre y estar ausente.

Colgaron mi retrato a la fresca
luz del norte, a juego conmigo
para que siguiera bien.
Solo mi madre enfermó.
Se apartó de mí, como si la muerte se contagiase,
como si la muerte se transfiriese,
como si mi agonía la hubiera devorado por dentro.
Ese agosto tenías dos, pero yo contaba los días con la duda.
El 1 de septiembre me miró
y dijo que yo le había causado el cáncer.

I wasn't exactly forgiven. They had my portrait / done instead. // 3. All that summer sprinklers
arched / over the seaside grass. / We talked of drought / while the salt-parched / field grew
sweet again. To help time pass / I tried to mow the lawn / and in the morning I had my portrait
done, / holding my smile in place, till it grew formal. // Once I mailed you a picture of a rabbit /
and a postcard of Motif number one, / as if it were normal / to be a mother and be gone. //
They hung my portrait in the chill / north light, matching / me to keep me well. / Only my
mother grew ill. / She turned from me, as if death were catching, / as if death transferred, / as
if my dying had eaten inside of her. / That August you were two, but I timed my days with
doubt. / On the first of September she looked at me / and said I gave her cancer. /

Arrasaron sus dulces colinas
y aun así no supe qué contestarle.

4.

Ese invierno regresó
casi de vuelta
de su estéril suite
de médicos, el mareante
crucero de los rayos X,
la aritmética de las células
enloquecidas. Cirugía incompleta,
el brazo hinchado, mal pronóstico, oigo
que dicen.

Durante las ventiscas
encargó que le hicieran
un retrato a ella.
Una cueva de espejo
colgada en la pared sur;
sonrisa a juego, contorno a juego.
Y tú te parecías a mí; ignorante
de mi cara, la llevabas puesta. Pero eras mía
al fin y al cabo.

Hiberné en Boston,
novia sin hijos,
nada dulce que reservar
con brujas a mi lado.

They carved her sweet hills out / and still I couldn't answer. // 4. That winter she came / part
way back / from her sterile suite / of doctors, the seasick / cruise of the X-ray, / the cells' arith-
metic / gone wild. Surgery incomplete, / the fat arm, the prognosis poor, I heard / them say. //
During the sea blizzards / she had her / own portrait painted. / A cave of a mirror / placed on
the south wall; / matching smile, matching contour. / And you resembled me; unacquainted /
with my face, you wore it. But you were mine / after all. // I wintered in Boston, / childless
bride, / nothing sweet to spare / with witches at my side. /

Me perdí tu tierna infancia,
probé un segundo suicidio,
probé el hotel sellado un segundo año.
En abril me gastaste una broma. Nos reímos
y fue bonito.

5.

Salí del hotel por última vez
el primero de mayo;
graduada en casos mentales,
con la aprobación de mi analista,
mi libreta llena de poemas,
mi máquina de escribir y mis maletas.

Todo aquel verano aprendí a recuperar
la vida en mis siete
habitaciones propias, fui a las barcas de los cisnes,
al mercado, contesté al teléfono,
serví cócteles como se espera
de una esposa, hice el amor entre las enaguas

y el bronceado de agosto. Y tú venías cada
fin de semana. Bueno, miento.
Casi nunca venías. Me limitaba a fingirte,
lechoncito, niña mariposa
con mejillas de gominola,
a los traviesos tres, mi espléndida

I missed your babyhood, / tried a second suicide, / tried the sealed hotel a second year. / On
April Fool you fooled me. We laughed and this / was good. // 5. I checked out for the last time /
on the first of May; / graduate of the mental cases, / with my analyst's okay, / my complete
book of rhymes, / my typewriter and my suitcases. // All that summer I learned life / back into
my own / seven rooms, visited the swan boats, / the market, answered the phone, / served
cocktails as a wife / should, made love among my petticoats // and August tan. And you came
each / weekend. But I lie. / You seldom came. I just pretended / you, small piglet, butterfly /
girl with jelly bean cheeks, / disobedient three, my splendid //

desconocida. Tuve que aprender
por qué prefería
morir a amar, cómo tu inocencia
me dolería y cómo acumular
la culpa como un joven interno
sus síntomas, su prueba irrefutable.

Aquel día de octubre que fuimos
a Gloucester las colinas rojas
me recordaron el abrigo de piel de zorro rojo
que me ponía para jugar de niña; petrificada
como un oso o una tienda de campaña,
como una inmensa cueva que reía o un zorro rojo.

Pasamos en coche por el criadero de peces,
el puesto que vende cebos,
pasamos por Pigeon Cove, el Yatch Club, pasamos Squall's
Hill, hasta la casa que espera
todavía, en lo alto del mar,
con dos retratos en paredes opuestas.

6.

A la luz del norte, mi sonrisa es inmortal,
la sombra destaca mi pómulo.
¿Qué podía estar pensando mientras posaba allí,
toda yo esperando en la mirada, la zona
de la sonrisa, la cara juvenil,
la trampa para zorros?

stranger. And I had to learn / why I would rather / die than love, how your innocence / would
hurt and how I gather / guilt like a young intern / his symptoms, his certain evidence. // That
October day we went / to Gloucester the red hills / reminded me of the dry red fur fox / coat
I played in as a child; stock-still / like a bear or a tent, / like a great cave laughing or a red fur
fox. // We drove past the hatchery, / the hut that sells bait, / past Pigeon Cove, past the Yacht
Club, past Squall's / Hill, to the house that waits / still, on the top of the sea, / and two portraits
hang on opposite walls. // 6. In north light, my smile is held in place, / the shadow marks my
bone. / What could I have been dreaming as I sat there, / all of me waiting in the eyes, the
zone / of the smile, the young face, / the foxes' snare. //

A la luz del sur, su sonrisa es inmortal,
sus mejillas caen como una orquídea
seca; mi espejo burlón, mi amor derrocado,
mi primera imagen. Ella me observa desde esa cara,
esa pétrea cabeza de muerte
que dejé atrás al crecer.

El artista nos pilló en la encrucijada;
sonreímos en nuestro hogar de lienzo
antes de elegir los predestinados caminos separados.
El abrigo de piel de zorro rojo estaba hecho para las llamas.
Me pudro en la pared, mi propia
Dorian Gray.

Y esta era la cueva del espejo,
esa doble mujer que se observa
a sí misma, como petrificada
en el tiempo... dos señoras sentadas en sillas ocre oscuro.
Distes un beso a tu abuela
y ella lloró.

7.

No podía tenerte
salvo el fin de semana. Siempre
llegabas, aferrada a la foto del conejo
que te había mandado. Por última vez saco de la bolsa
tus cosas. Nos tocamos por costumbre.

In south light, her smile is held in place, / her cheeks wilting like a dry / orchid; my mocking
mirror, my overthrown / love, my first image. She eyes me from that face, / that stony head
of death / I had outgrown. // The artist caught us at the turning; / we smiled in our canvas
home / before we chose our foreknown separate ways. / The dry red fur fox coat was made for
burning. / I rot on the wall, my own / Dorian Gray. // And this was the cave of the mirror, /
that double woman who stares / at herself, as if she were petrified / in time — two ladies
sitting in umber chairs. / You kissed your grandmother / and she cried. // 7. I could not get
you back / except for weekends. You came / each time, clutching the picture of a rabbit / that
I had sent you. For the last time I unpack / your things. We touch from habit. /

En la primera visita me preguntaste mi nombre.
Ahora te quedas para siempre. Olvidaré
cómo nos alejamos una de otra a trompicones como marionetas
con cuerdas. No era lo mismo
que el amor, dejar que los fines de semana nos
contuvieran. Te raspas la rodilla. Te aprendes mi nombre,
te acercas temblorosa por la acera, me llamas y lloras.
Me llamas *madre* y recuerdo a mi madre de nuevo,
en algún lugar del ancho Boston, agonizando.

Recuerdo que te llamamos Joyce
para poder llamarte alegre Joya.
Llegaste como una huésped incómoda
aquella primera vez, toda tapada y húmeda
y extraña sobre mi pesado pecho.
Te necesitaba. No quería un niño,
solo una niña, una ratoncita lechosa
por niña, ya amada, ya ruidosa en el hogar
de sí misma. Te llamamos Joya.
Yo, que nunca estuve del todo segura
de ser niña, necesitaba otra
vida, otra imagen para recordármelo.
Y esta fue mi peor culpa; tú no podías sanarla
ni aliviarla. Te hice para encontrarme.

The first visit you asked my name. / Now you stay for good. I will forget / how we bumped
away from each other like marionettes / on strings. It wasn't the same / as love, letting week-
ends contain / us. You scrape your knee. You learn my name, / wobbling up the sidewalk,
calling and crying. / You call me *mother* and I remember my mother again, / somewhere in
greater Boston, dying. // I remember we named you Joyce / so we could call you Joy. / You
came like an awkward guest / that first time, all wrapped and moist / and strange at my heavy
breast. / I needed you. I didn't want a boy, / only a girl, a small milky mouse / of a girl, already
loved, already loud in the house / of herself. We named you Joy. / I, who was never quite sure /
about being a girl, needed another / life, another image to remind me. / And this was my worst
guilt; you could not cure / nor soothe it. I made you to find me.

I

LA VERDAD QUE CONOCEN LOS MUERTOS

*Para mi madre, nacida en marzo de 1902, fallecida en marzo de 1959
y para mi padre, nacido en febrero de 1900, fallecido en junio de 1959*

Fin, digo y salgo de la iglesia, no espero,
renuncio a la tensa procesión hasta la tumba,
dejo a los muertos solos en el cortejo.
Es junio. Me canso de ser valiente. Me abruma.

Vamos hasta el Cabo. Allí alimento
mi ser donde el sol chorrea del cielo,
donde el mar bate como una puerta de acero
y nos tocamos. En otro país muere la gente a cientos.

Amor mío, el viento igual que piedras cae, loco,
del agua de corazón blanco y al tocarnos
nos abandonamos por completo. Nadie está solo.
Hay hombres que matan por eso, u otro tanto.

Y ¿qué hay de los muertos? Yacen sin zapatos
en sus botas de piedra. Más similares a la piedra
que el mar si se detuviera. Se han negado
a que los bendigan, garganta, ojo, nudillo, pierna.

I

THE TRUTH THE DEAD KNOW /// *For my mother, born March 1902, died March 1959 and my
father, born February 1900, died June 1959. // Gone, I say and walk from church, / refusing the
stiff procession to the grave, / letting the dead ride alone in the hearse. / It is June. I am tired
of being brave. // We drive to the Cape. I cultivate / myself where the sun gutters from the sky, /
where the sea swings in like an iron gate / and we touch. In another country people die. // My
darling, the wind falls in like stones / from the whitehearted water and when we touch / we
enter touch entirely. No one's alone. / Men kill for this, or for as much. // And what of the
dead? They lie without shoes / in their stone boats. They are more like stone / than the sea
would be if it stopped. They refuse / to be blessed, throat, eye and knucklebone.*

Y tú, después de oírlo,
no te irás jamás.
En el momento de entrar
te saciaste...
... y entonces lo supiste.

Enero de 1963

LA MUERTE DE SYLVIA

Para Sylvia Plath

Ay, Sylvia, Sylvia,
con una caja muerta de piedras y cucharas,

con dos niños, dos meteoros
vagando sueltos en la minúscula sala de juegos,

con la boca metida en la sábana,
en las vigas del techo, en el absurdo rezo,

(Sylvia, Sylvia,
¿adónde fuiste
después de escribirme
desde Devonshire
sobre cultivar patatas
y criar abejas?)

And you, having heard, / you will never leave. / At the moment of entry / you were fed — / —
and then you knew. // *January 1963*

SYLVIA'S DEATH /// *for Sylvia Plath* // O Sylvia, Sylvia, / with a dead box of stones and
spoons, // with two children, two meteors / wandering loose in the tiny playroom, // with
your mouth into the sheet, / into the roofbeam, into the dumb prayer, // (Sylvia, Sylvia, /
where did you go / after you wrote me / from Devonshire / about raising potatoes / and keep-
ing bees?) //

¿en qué te apoyaste?,
pero ¿cómo te metiste ahí?

¡Ladrona!...
¿cómo te arrastraste dentro,

te arrastraste sola
hasta meterte en la muerte que yo ansiaba tanto y desde hace tanto,

la muerte que dijimos que ambas habíamos superado,
la que llevábamos sobre nuestros escuálidos pechos,

la que tanto nombrábamos cada vez que
nos ventilábamos tres dry martinis de más en Boston,

la muerte que hablaba de médicos y tratamientos,
la muerte que hablaba como recién casadas con planes,
la muerte por la que brindamos,
los motivos y luego el callado acto?

(En Boston
los moribundos
van en taxi,
sí, con la muerte otra vez,
ese trayecto a casa
con *nuestro* chico).

Ay, Sylvia, recuerdo el tamborilero adormilado
que tocaba sobre nuestros ojos con una vieja historia,

what did you stand by, / just how did you lie down into? // Thief! — / how did you crawl into, //
crawl down alone / into the death I wanted so badly and for so long, // the death we said we
both outgrew, / the one we wore on our skinny breasts, // the one we talked of so often each
time / we downed three extra dry martinis in Boston, // the death that talked of analysts and
cures, / the death that talked like brides with plots, // the death we drank to, / the motives
and then the quiet deed? // (In Boston / the dying / ride in cabs, / yes death again, / that ride
home / with *our* boy.) // O Sylvia, I remember the sleepy drummer / who beat on our eyes
with an old story, //

cuántas ganas teníamos de dejarlo entrar
como un sádico o un hada de Nueva York

para hacer su trabajo,
un anhelo, una ventana en un muro o una cuna,

y desde entonces esperaba
bajo nuestro corazón, bajo el armario de la cocina,

y ahora veo que lo teníamos encerrado,
año tras año, viejas suicidas,

y, al enterarme de tu muerte, noto
una terrible atracción, sabor a sal.

(Y yo,
yo también.
Y ahora, Sylvia,
tú otra vez
con la muerte otra vez,
ese trayecto a casa
con *nuestro* chico).

Y solo digo
con los brazos extendidos hacia ese lugar de piedra,
¿qué es tu muerte
salvo una antigua pertenencia,

un topo que se cayó
de uno de tus poemas?

how we wanted to let him come / like a sadist or a New York fairy // to do his job, / a necessity, a window in a wall or a crib, // and since that time he waited / under our heart, our cupboard, // and I see now that we store him up / year after year, old suicides // and I know at the news of your death, / a terrible taste for it, like salt. // (And me, / me too. / And now, Sylvia, / you again / with death again, / that ride home / with *our* boy.) // And I say only / with my arms stretched out into that stone place, // what is your death / but an old belonging, // a mole that fell out / of one of your poems? //

(¡Ay, amiga,
mientras la luna es mala
y el rey se ha ido
y la reina pierde el juicio,
la borracha debería cantar!)

¡Ay, madre en miniatura,
también tú!
¡Ay, graciosa duquesa!
¡Ay, cosita rubia!

17 de febrero de 1963

PASCUA PROTESTANTE

con ocho años

Cuando era pequeño,
Jesús era siempre bueno.
No es de extrañar que de adulto fuera un trozo de pan
capaz de perdonar tanto a la gente.
Cuando murió todos fueron mezquinos.
Después resucitó cuando nadie miraba.
O se había escondido o, si no,
se levantó.
¿Quizá se había escondido y ya está?
¿Quizá sabía volar?

Ayer encontré una flor de azafrán morada
que salía volando de la nieve.

(O friend, / while the moon's bad, / and the king's gone, / and the queen's at her wit's end / the
bar fly ought to sing!) // O tiny mother, / you too! / O funny duchess! / O blonde thing! //
February 17, 1963

PROTESTANT EASTER /// *eight years old* // When he was a little boy / Jesus was good all the
time. / No wonder that he grew up to be such a big shot / who could forgive people so much. /
When he died everyone was mean. / Later on he rose when no one else was looking. / Either
he was hiding or else / he went up. / Maybe he was only hiding? / Maybe he could fly? // Yes-
terday I found a purple crocus / blowing its way out of the snow. /

Hora tras hora contemplé tu rostro
pero no pude sacarle las raíces.
Luego observé cómo el sol incidía
en tu jersey rojo, tu cuello ajado,
tu piel mal pintada de color rosa carne.
A ti, que me mirabas con cien ojos,
te vi tal como eras.
Luego pensé en tu cuerpo
como se piensa en el asesinato...

Luego dije Mary...
Mary, Mary, perdóname
y luego toqué un regalo para la niña,
la última que engendré antes de tu muerte;
y luego me toqué el pecho
y luego toqué el suelo
y luego mi pecho otra vez como si,
de algún modo, fuera uno de los tuyos.

24 de diciembre de 1963

KE 6-8018

Dama negra,
dos ojos,
vulgar como el tabaco, ¿quién te pasó a tinta?
El zapatero no pudo hacerlo,
ni el escultor ni el cubista.

Hour after hour I looked at your face / but I could not pull the roots out of it. / Then I watched how the sun hit / your red sweater, your withered neck, / your badly painted flesh-pink skin. / You who led me by the nose, / I saw you as you were. / Then I thought of your body / as one thinks of murder... // Then I said Mary — / Mary, Mary, forgive me / and then I touched a present for the child, / the last I bred before your death; / and then I touched my breast / and then I touched the floor / and then my breast again as if, / somehow, it were one of yours. // *December 24, 1963*

KE 6-8018 /// Black lady, / two eyes, / low as tobacco, who inked you in? / The shoemaker could not do it, / nor the Sculptor nor the cubist. /

Un baúl es lo que eres, con dos palanganas.
Eres un edulcorante, una extractora de sangre... eso es todo,
una voz caliente, una inminencia y luego una muerte.
¿Por qué muerte? La muerte está en la despedida.

Amor mío,
cuando te marches, ¿en qué grieta te esconderás?
¿Qué signos quedarán?
Limo negro no saldrá de ahí,
ni reflujo del viajero.
Descansarás
como un murciélago ahogado sobre mi hombro.
En una mano tendré que sujetar ese silencio.
No habrá pistas que seguir.
No habrá más que esa peculiar espera.
No habrá nada que recoger.
No habrá nada.

Habrà habido una casa...
una casa que yo conocía,
su centro,
su diminuto corazón,
aunque fuera sintético,
con aquel leve bissss, bissss,
como un taimado escarabajo.

Dama negra,
¿qué haré yo
sin tus dos flores?
Te he habitado, número a número.

Trunk is what you are, with two washbowls. / You are a sweetener, a drawer of blood — that's all, / a hot voice, an imminence and then a death. / Why death? Death's in the goodbye. // My love, / when you leave in which crevice will you hide? / What signs will remain? / Black slime will not come of it, / nor backwash from the traveler. / You will rest / Like a drowned bat upon my shoulder. / In one hand I will have to hold that silence. / There will be no track anymore. / There will be only that peculiar waiting. / There will be nothing to pick up. / There will be nothing. // There will have been a house — / a house that I knew, / the center of it, / a tiny heart, / synthetic though it was / making that thin buzz-buzz / like a sly beetle. // Black lady, / what will I do / without your two flowers? / I have inhabited you, number by number. /

Te he hecho entrar y salir como una aguja.
Graciosos dígitos, he bailado sobre tu baúl
y me he arrodillado sobre tu torso.
Con mis palabras he perjurado sobre mi alma.
Lo advierto: habrá una ausencia.
Será un cáncer, que se extenderá como un perro blanco
que se da la vuelta, sin saber su nombre.

Aunque herede la oscuridad
seguiré marcando de izquierda a derecha.
Me esforzaré como un cirujano.
Clamaré enseguida al resplandor de la luna.
Incluso marcaré leche.
Sujetaré el hilo que pesqué a través del techo
que lleva al tejado, al poste, a la hierba,
que termina en el mar.

No esperaré junto a las vías
contemplando la muerte,
esa piedra solitaria.
Clamaré al niño-hijo que nunca tuve.
Clamaré como un judío ante las puertas.
Marcaré la herida una y otra vez
y tú no cederás
y no habrá nada,
dama negra, nada,
aunque esperaré,
desatada y desoída.

3 de enero de 1964

I have pushed you in and out like a needle. / Funny digits, I have danced upon your trunk /
and I have knelt on your torso. / With my words I have perjured my soul. / Take note — there
will be an absence. / It will be a cancer, spreading like a white dog / who doubles back, not
knowing his name. // Although I will inherit darkness / I will keep dialing left to right / I will
struggle like a surgeon. / I will call quickly for the glare of the moon. / I will even dial milk. /
I will hold the thread that was fished through the ceiling / that leads to the roof, the pole, the
grass, / that ends in the sea. // I will not wait at the rail / looking upon death, / that single
stone. / I will call for the boy-child I never had. / I will call like the Jew at the gate. / I will dial
the wound over and over / and you will not yield / and there will be nothing, / black lady,
nothing, / although I will wait, / unleashed and unheard. // *January 3, 1964*

I

TREINTA POEMAS

EL PÁJARO DE LA AMBICIÓN

Pues en esto se ha convertido:
insomnio a las 3.15 a. m.,
el reloj repicando en su engranaje

como una rana que sigue
un reloj de sol y tiene un ataque
epiléptico a y cuarto.

El negocio de las palabras me impide dormir.
Bebo leche con cacao,
esa cálida mamá marrón.

Querría una vida sencilla
pero toda la noche me dedico a apartar
poemas en una caja alargada.

Es mi caja de inmortalidad,
mi plan de reserva,
mi ataúd.

Toda la noche unas alas oscuras
aletean en mi corazón.
Cada una, un pájaro de la ambición.

I

THIRTY POEMS

THE AMBITION BIRD /// So it has come to this— / insomnia at 3:15 a. m., / the clock tolling
its engine // like a frog following / a sundial yet having an electric / seizure at the quarter hour. //
The business of words keeps me awake. / I am drinking cocoa, / that warm brown mama. // I
would like a simple life / yet all night I am laying / poems away in a long box. // It is my im-
mortality box, / my lay-away plan, / my coffin. // All night dark wings / flopping in my heart. /
Each an ambition bird. //

El pájaro quiere que lo arrojen
desde un lugar alto como el puente de Tallahatchie.

Quiere encender una cerilla en la cocina
e inmolarse.

Quiere volar hasta la mano de Miguel Ángel
y salir pintado en un techo.

Quiere perforar el nido de avispas
y salir con una gran deidad.

Quiere tomar el pan y el vino
y crear a un hombre que flote felizmente en el Caribe.

Quiere que lo aprieten como un botón
para abrir el candado de los Reyes Magos.

Quiere retirarse entre desconocidos
y repartir pedacitos de su corazón de aperitivo.

Quiere morir cambiándose de ropa
y salir disparado hacia el sol como un diamante.

Él quiere, yo quiero.
Querido Dios, ¿por qué no basta
con beber leche con cacao sin más?

Tengo que procurarme otro pájaro
y otra caja de inmortalidad.
Ya hay bastante locura dentro de esta.

The bird wants to be dropped / from a high place like Tallahatchie Bridge. // He wants to light a kitchen match / and immolate himself. // He wants to fly into the hand of Michelangelo / and come out painted on a ceiling. // He wants to pierce the hornet's nest / and come out with a long godhead. // He wants to take bread and wine / and bring forth a man happily floating in the Caribbean. // He wants to be pressed out like a key / so he can unlock the Magi. // He wants to take leave among strangers / passing out bits of his heart like hors d'oeuvres. // He wants to die changing his clothes / and bolt for the sun like a diamond. // He wants, I want. / Dear God, wouldn't it be / good enough to just drink cocoa? // I must get a new bird / and a new immortality box. / There is folly enough inside this one.

Eran islas durante un terremoto.
Eran barcos que chocan y se hunden.
No les importábamos tú y yo.
No podían escuchar.
No podían parar.
Lo que hacían era el baile mortal.

Lo que hacían sería su fin.

EL OTRO

Bajo mis entrañas, amarillo de humo,
espera.
Bajo mis ojos, esos conejitos lechosos,
espera.
Está esperando.
Está esperando.
Don Doppelgänger. Mi hermano. Mi esposo.
Don Doppelgänger. Mi enemigo. Mi amante.
Cuando la verdad sale disparada como guisantes
cuelga el teléfono.
Cuando la niña se calma y descansa sobre el pecho
es mi otro yo quien traga Lysol.
Cuando alguien besa a alguien o tira de la cadena
es mi otro yo quien se hace un ovillo y llora.
Mi otro yo toca un tambor de hojalata en mi corazón.
Mi otro yo tiende la colada mientras intento dormir.

They were islands during an earthquake. / They were ships colliding and going down. / Never mind you and me. / They could not listen. / They could not stop. / What they did was the death dance. // What they did would do them in.

THE OTHER /// Under my bowels, yellow with smoke, / it waits. / Under my eyes, those milk bunnies, / it waits. / It is waiting. / It is waiting. / Mr. Doppelgänger. My brother. My spouse. / Mr. Doppelgänger. My enemy. My lover. / When truth comes spilling out like peas / it hangs up the phone. / When the child is soothed and resting on the breast / it is my other who swallows Lysol. / When someone kisses someone or flushes the toilet / it is my other who sits in a ball and cries. / My other beats a tin drum in my heart. / My other hangs up laundry as I try to sleep. /

Mi otro yo llora y llora y llora
cuando me pongo un vestido de fiesta.
Llora cuando pincho una patata.
Llora cuando saludo a alguien con un beso.
Llora y llora y llora
hasta que me pongo una máscara pintada
y miro con lascivia a Jesús en Su pasión.
Entonces suelta una risita.
Es un aplastapulgares.
Su odio lo vuelve clarividente.
Solo me queda renunciar a todo,
la casa, el perro, las escaleras, las joyas,
el alma, el árbol genealógico, el buzón.

Entonces puedo dormir.

Quizá.

EL SILENCIO

Cuanto más escribo, más parece que el silencio
me consume.

C. K. WILLIAMS

Mi habitación está encalada,
tan blanca como una comisaría de pueblo
e igual de silenciosa;

My other cries and cries and cries / when I put on a cocktail dress. / It cries when I prick a
potato. / It cries when I kiss someone hello. / It cries and cries and cries / until I put on a
painted mask / and leer at Jesus in His passion. / Then it giggles. / It is a thumbscrew. / Its
hatred makes it clairvoyant. / I can only sign over everything, / the house, the dog, the ladders,
the jewels, / the soul, the family tree, the mailbox. // Then I can sleep. // Maybe.

THE SILENCE /// «The more I write, the more the silence seems to be eating away at me». C.
K. Williams // My room is whitewashed, / as white as a rural station house / and just as silent; /

desplegaos como el muelle de una caja sorpresa,
formad un cuenco y llenaos de sol,
y aplaude, mundo,
aplaude.

LA HABITACIÓN DE MI VIDA

Aquí,
en la habitación de mi vida,
los objetos cambian sin cesar.
Ceniceros en los que llorar,
el desdichado hermano de las paredes de madera,
las cuarenta y ocho teclas de la máquina de escribir,
como globos oculares que nunca se cierran,
los libros, esos participantes de un concurso de belleza,
la silla negra, un ataúd canino hecho de piel sintética,
los enchufes de la pared
esperando como una colmena,
la alfombra dorada
una conversación de tobillos y dedos,
la chimenea
un cuchillo esperando que alguien lo coja,
el sofá, agotado por el esfuerzo de una ramera,
el teléfono
dos flores que enraízan en su horquilla,
las puertas
abriéndose y cerrándose como almejas,
las luces

unwind like the coil of a jumping jack, / cup together and let yourselves fill up with sun / and
applaud, world, / applaud.

THE ROOM OF MY LIFE /// Here, / in the room of my life / the objects keep changing. /
Ashtrays to cry into, / the suffering brother of the wood walls, / the forty-eight keys of the
typewriter / each an eyeball that is never shut, / the books, each a contestant in a beauty con-
test, / the black chair, a dog coffin made of Naugahyde, / the sockets on the wall / waiting like
a cave of bees, / the gold rug / a conversation of heels and toes, / the fireplace / a knife waiting
for someone to pick it up, / the sofa, exhausted with the exertion of a whore, / the phone / two
flowers taking root in its crotch, / the doors / opening and closing like sea clams, / the lights /

pinchándome,
iluminando tanto la tierra como la risa.
Las ventanas,
las hambrientas ventanas
que dirigen los árboles como clavos que perforan mi corazón.
A diario alimento al mundo allá fuera
aunque los pájaros exploten
a diestro y siniestro.
También alimento al mundo aquí dentro,
ofrezco al escritorio galletas para cachorros.
Sin embargo, nada es lo que parece.
Mis objetos sueñan y se cambian de atuendo,
impelidos, parece, por todas las palabras de mis manos
y por el mar que azota en mi garganta.

LA VIDA DE LA BRUJA

Cuando yo era pequeña
había una vieja en nuestro barrio
a quien llamábamos la Bruja.
Se pasaba el día mirando por la ventana del segundo piso
por detrás de las cortinas arrugadas
y a veces abría la ventana
y gritaba: ¡Salid de mi vida!
Su pelo era una maraña de algas
y su voz un pedrusco.

poking at me, / lighting up both the soil and the laugh. / The windows, / the starving windows /
that drive the trees like nails into my heart. / Each day I feed the world out there / although
birds explode / right and left. / I feed the world in here too, / offering the desk puppy biscuits. / How-
ever, nothing is just what it seems to be. / My objects dream and wear new costumes, / com-
pelled to, it seems, by all the words in my hands / and the sea that bangs in my throat.

THE WITCH'S LIFE /// When I was a child / there was an old woman in our neighborhood / whom
we called The Witch. / All day she peered from her second story window / from behind the
wrinkled curtains / and sometimes she would open the window / and yell: Get out of my life! / She
had hair like kelp / and a voice like a boulder. //

Incluso entonces bailaré con mis prendas de fuego,
un vuelo crematorio,
cegándome el pelo y los dedos,
hiriendo a Dios con su rostro azul,
su tiranía, su reino absoluto,
con mi afrodisíaco.

Septiembre de 1972

EL RECADO

He seguido adelante, hoja a hoja,
desde aquel último beso, muñecos en una mazmorra,
dos hambrientos que encarnamos un mito
traicionando nuestras vidas con dudas y gritos,
dos entes separados, nublados por la rabia roja.

Pero luego he contado a mis lectores lo que pienso
y lo restante se lo he soltado a mi loquero,
he metido mis huesos en un frasco, poseída,
he pegado un ala negra sobre mi pecho izquierdo, mira,
he lavado el blanco de la luna con esmero,

he comido la Cruz, he digerido su acervo,
sí, he amado otra vez a ese hombre sin huevos,
he metido la cabeza en la hervidora porque

Even then I will dance in my fire clothes, / a crematory flight, / blinding my hair and my fingers, / wounding God with his blue face, / his tyranny, his absolute kingdom, / with my aphrodisiac. // September 1972

THE ERRAND /// I've been going right on, page by page, / since we last kissed, two long dolls in a cage, / two hunger-mongers throwing a myth in and out, / double-crossing our lives with doubt, / leaving us separate now, foggy with rage. // But then I've told my readers what I think / and scrubbed out the remainder with my shrink, / have placed my bones in a jar as if possessed, / have pasted a black wing over my left breast, / have washed the white out of the moon at my sink, // have eaten The Cross, have digested its lore, / indeed, have loved that eggless man once more, / have placed my own head in the kettle because /

al final la muerte a mi hipocondría no responde,
porque este recado se hace en una única tienda, lo sabemos.

El tendero puede poner barreras altas
y anunciar coñac, cuchillas y tazas,
y dejarte pulular por Niza o las Tullerías,
y dejar que nuestra digestión venga de familia,
y dejarnos presumir de nuestras escapadas,

tragar nuestra ración de whisky y dexedrina,
salvar el día con sopa, sexo o risas,
jugar con las bolsas de té de camino al portal,
apagar el fuego de la sangre con fenobarbital,
buscar en titulares asesinos en serie y suicidas,

dejarnos pertenecer al círculo literario,
dejarnos embaucar con versos molidos por críticos rancios,
dejarnos peinar las calles cada vez que nos invitan,
escribiendo nuestras vidas como una sublimación cosida,
dejando que los posos se asienten, y sin embargo,

cobraron vida por algún doctor de la locura,
recibieron un cuerno o un plato para quitar la hambruna,
explotando de sangre en este recado llamado vida,
entumecidos con nieve y codos, portento, esposa y mamaíta,
lenguas para farfullar palabras, muérdago, acebo y plumas,

in the end death won't settle for my hypochondrias, / because this errand we're on goes to one
store. // That shopkeeper may put up barricades, / and he may advertise cognac and razor
blades, / he may let you dally at Nice or the Tuileries, / he may let the state of our bowels have
ascendancy, / he may let such as we flaunt our escapades, // swallow down our portion of
whiskey and dex, / salvage the day with some soup or some sex, / juggle our teabags as we inch
down the hall, / let the blood out of our fires with phenobarbital, / lick the headlines for Stark-
weathers and Specks, // let us be folk of the literary set, let us deceive with words the critics
regret, / let us dog down the streets for each invitation, / typing out our lives like a Singer
sewing sublimation, / letting our delicate bottoms settle and yet // they were spanked alive by
some doctor of folly, / given a horn or a dish to get by with, by golly, / exploding with blood in
this errand called life, / dumb with snow and elbows, rubber man, a mother wife, / tongues to
waggle out the words, mistletoe and holly, //

mesas para las piedras, décadas de disfraces,
hasta que el tendero la bota en los ojos nos plante,
y desate nuestro hueso y termine con la farsa
y pase al siguiente cliente, olvidando nuestra cara
o cómo nos postramos ante la bombilla, expectantes,
como alas de polilla un rato en cualquier casa.

2 de diciembre de 1972

LA LUNA DE MIEL DE DOCE MIL DÍAS

La luna de miel de doce mil días
se ha acabado.
Las manos se desmoronan como el barro,
la boca, su perpleja lengua,
se vuelve amarilla de dolor,
los pechos con sus tazas de juguete
yacen en una tumba de silencio,
los brazos caen como tablones,
el estómago,
escenario de delicados bailes,
se retuerce en su repugnante náusea,
el montículo que se elevaba como las olas
una y otra vez
con tus caricias
se detiene, yace indefenso como una piña,

tables to place our stones on, decades of disguises, / until the shopkeeper plants his boot in
our eyes, / and unties our bone and is finished with the case, / and turns to the next customer,
forgetting our face / or how we knelt at the yellow bulb with sighs / like moth wings for a short
while in a small place. // December 2, 1972

THE TWELVE-THOUSAND-DAY HONEYMOON /// The twelve-thousand-day honeymoon / is
over. / Hands crumble like clay, / the mouth, its bewildered tongue, / turns yellow with pain, /
the breasts with their doll teacups / lie in a grave of silence, / the arms fall down like boards, / the
stomach, / so lightly danced over, / lies grumbling in its foul nausea, / the mound that lifted
like the waves / again and again / at your touch / stops, lies helpless as a pinecone, /